

“ASÍ ES COMO YO VEO”.  
UNA VIVENCIA PLÁSTICA CON NIÑOS MATLATZINCAS

MARÍA DE LOURDES NAVARIJO ORNELAS  
*Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México*

*Consideraciones preliminares*

Hoy día los saberes, experiencias y costumbres tradicionales están siendo influidos y transformados por los complejos procesos de globalización mundial que son ajenos a las verdaderas formas de pensar y sentir de los pueblos indígenas. Ante la realidad irrefutable de que los distintos grupos étnicos también son partícipes activos de la crisis ecológica y de valores que se extienden internacionalmente, la tarea de diagnóstico, registro, valoración y convalidación de los conocimientos tradicionales se torna cada vez más urgente e indispensable, sobre todo para llegar a la comprensión de los mecanismos que el ser humano ha generado para convivir con la naturaleza en el terreno material y espiritual.

En atención a estos planteamientos es preciso considerar el bagaje de saberes centenarios propios de los pueblos indígenas. Uno de ellos es el matlatzinca, que junto con los mazahuas, nahuas, otomés y ocuiltecos se encuentran establecidos actualmente en el valle de Toluca y regiones circunvecinas.

De acuerdo con los estudiosos del tema, los matlatzincas tuvieron una especial trascendencia histórica dentro del área, aun cuando los informes de su procedencia y de la fecha del asentamiento en la zona que ocupan en el presente no sean puntuales. No obstante, se puede afirmar que por el hecho de formar parte de la rama lingüística otomiana, que es una de las más antiguas de México, es probable que se encuentren relacionados con las culturas preclásicas (Escalante y López 1972).

Se sabe que los matlatzincas formaron un grupo muy importante que alcanzó un nivel cultural elevado y llegó a construir grandes ciudades como Calixtlahuaca, además ocupó una vasta región que comprendía parte de los actuales estados de México, Morelos y Michoacán. Es más, algunos historiadores señalan que su territorio se prolongaba por la costa occidental hasta alcanzar los límites con Sinaloa (Esquivel 1982). Empero, en la actualidad los últimos

representantes de la lengua matlatzinca se asientan de manera exclusiva en la población de San Francisco Oxtotilpan, municipio de Temascaltepec, en el Estado de México.

La información sobre este grupo es, hasta cierto punto, limitada pues son contadas las referencias a ellos. Por ejemplo, sobre su origen e historia están las aportaciones de Quezada (1972), Velázquez (1973) y Esquivel (1982). Los estudios de gramática y vocabulario matlatzinca pueden ser rastreados desde el siglo XVI, y se deben al fraile franciscano Andrés de Castro (1557) y a los agustinos Miguel de Guevara (1638) y Diego de Basalenque (1640), si bien estos estudios no fueron publicados en su momento sino después, en 1967 y 1997, cuando Cazés y Escalante, respectivamente, los retomaron y elaboraron sendos vocabularios.

Por su parte, Flores (1981) presenta un reporte sobre la situación médica de la comunidad y Lagunas (1982) hace un registro de los estudios socio-económicos y antropofísicos efectuados. Específicamente, los trabajos de antropología física estuvieron a cargo de García Payón (1941), Serrano *et al.* (1975) y Lagunas (1975).

Es lamentable que no se disponga de listados florísticos ni faunísticos de San Francisco Oxtotilpan. Se cuenta con los trabajos de Ornelas *et al.* (1988) y Gómez de Silva (1993), quienes realizaron estudios tendientes a conocer la avifauna del municipio de Temascaltepec, pero entre las localidades que fueron muestreadas no se comprendió San Francisco Oxtotilpan, y fue recientemente cuando Navarajo y Neri (2000) elaboraron un inventario avifaunístico del lugar, registrando 143 especies.

Entre los esfuerzos por tener un acercamiento hacia las formas de percibir la naturaleza está el trabajo de Escalante y López (1972), quienes incursionan en el conocimiento etnomicológico; mientras que Fragoso (1978) hace lo propio en la etnomedicina general. Para 2001 Navarajo y Salinas exploran las nociones que poseen los niños acerca de las enfermedades de los animales, particularmente los domésticos, y en 2002 Navarajo presenta algunos aspectos del conocimiento de la fauna según el juicio de los niños matlatzincas, como lo concerniente a los criterios de clasificación animal y los relacionados con la valoración de la fauna, partiendo de la premisa de que los niños son los herederos directos de ese saber sobre la naturaleza que les rodea y sus observaciones constituyen una referencia actual sobre la condición de su relación y aprecio por el medio.

En esta vertiente, autores como Gombrich (1979: 155) ya han señalado que existe una tendencia en nuestras mentes hacia la clasificación y registro de

nuestras experiencias en términos de lo que nos es conocido; de ahí el interés por recoger en diferentes contextos el modo de percibir y valorar la naturaleza.

De esta manera y sin vacilación, en la diversidad de manifestaciones culturales acuñadas en el seno de los saberes tradicionales, se puede advertir el alcance que poseen los mecanismos de aprendizaje a través de la interacción social y de su transmisión de generación en generación. En esta dirección no deja de ser interesante el señalamiento de algunos investigadores, como Sefchovich y Waisburd (1985), sobre el hecho frecuente de que para los maestros y los padres de familia la importancia de los procesos educativos recae no en la calidad sino en la cantidad de conocimientos que el niño debe saber, obligándole, por lo común, a memorizar aquello que muy probablemente no le será de utilidad en un futuro mediano, es decir, dichos conocimientos resultan de provecho y de interés sólo cuando han sido vivenciados, luego racionalizados y se integran al acervo del niño; pero cuando esto no sucede así, se desvanecen irremediamente en el desinterés y en el olvido al ocupar su atención otros factores de influencia muy cercana.

Si se toma en cuenta que la expresión artística es la manifestación más natural del ser humano utilizada como una forma de comunicación, ya que representa un don y un arte a la vez, entonces se comprenderá que su función sea instaurar una armonía entre el individuo y la sociedad. Esta circunstancia permite afirmar que en los dibujos infantiles la serie de detalles que pueden haber pensado e incluido en ellos son un indicio del estado de alerta en que se encuentra su inteligencia. En otras palabras, por medio de un dibujo el niño puede mostrar sus ideas y percepciones sobre su entorno, eventualidad que suele ayudar a vislumbrar su visión de la naturaleza moldeada por la experiencia sin que ésta coincida con la exactitud fotográfica.

Utilizando como herramienta de diagnóstico un ejercicio de comunicación plástica, con este estudio se ha buscado reunir, examinar y sistematizar la condición de los conocimientos y experiencias que los niños matlatzincas de edad escolar poseen y manejan sobre su ambiente social y biológico, mismos que, en diferente medida, forman parte importante de su patrimonio cultural, ya que se puede aseverar que los diferentes elementos gráficos que ellos emplean constituyen imágenes coherentes o signos de la conciencia sobre sus acciones basadas en su relación directa con el ambiente físico y biológico.

### *Escenario geográfico*

A los pies del Nevado de Toluca se localiza San Francisco Oxtotilpan, encerrado en un pequeño valle boscoso que cuenta con alrededor de 1 500 habitantes de habla matlatzinca. El poblado pertenece al municipio de Temascaltepec, ubicado hacia la porción occidental del Estado de México, ligeramente hacia el sudoeste de la capital Toluca de Lerdo. Las coordenadas de ubicación son 19°10'06" de latitud Norte y 99°54'05" de longitud Oeste, siendo la extensión territorial del poblado de 44.03 km<sup>2</sup> (Navarajo y Neri 2000).

En términos fisiográficos la localidad pertenece a la Provincia del Eje Neovolcánico y de manera particular a la Subprovincia de Lagos y Volcanes del Anáhuac. El clima del lugar es templado C(w2)(w) y corresponde al de las tierras altas de todo el sur del estado. El intervalo de la temperatura media anual es de 10° a 12° C (Flores 1981). Durante la época de lluvias, que es de junio a septiembre, se presentan heladas y el resto del tiempo el clima es templado.

La vegetación que domina es bosque de pino-encino con *Pinus montezumae*, *Quercus* spp., *Alnus jorullensis* y *A. firmifolia*. En el lugar prosperan de manera preferente los cultivos de papa, avena, chícharo y maíz, y los frutales de peras, tejocotes, capulines y zarzamora silvestre. Respecto a la fauna, se han registrado 143 especies de aves (Navarajo y Neri 2000) y aún es posible encontrar pequeños mamíferos como musarañas, tlacuaches, murciélagos, armadillos, conejos, zorrillos e inclusive todavía se puede llegar a ver venados cola blanca.

San Francisco Oxtotilpan se encuentra organizado en siete barrios que se distribuyen de acuerdo con lo accidentado del terreno, pues los niveles de altitud van desde 2 640 a 3 180 msnm, y éstos son: Buenos Aires, El Panteón o Centro, Las Manzanas, Las Mesas, Los Pinos, Los Remedios y Santa Teresa. Cada barrio comprende pequeños parajes y cada uno constituye, por lo general, la residencia de una familia patrilineal o patrilocal extensa (Navarajo y Neri 2000).

### *Método de trabajo*

Para obtener la información se organizó un concurso de dibujo que llevó por nombre "Así es como yo veo". Se eligió la modalidad de concurso porque ésta permite motivar el trabajo no formal, ya que no se trataba de una tarea escolar o de un examen de evaluación mensual. También posibilitó contar con la colaboración incondicional por parte de los niños, pues participaron todos los alumnos del ciclo escolar 1996/1997 que asistían a la escuela primaria "Emiliano Zapata" (clave 15DPR1145A), ubicada en la zona centro de la población.

Asimismo, cabe precisar que la actividad no les fue anunciada con anticipación, por lo que los niños no tenían noticia del trabajo que iban a realizar. Este acontecimiento hace que la información gráfica obtenida a través de los dibujos sobre sus vivencias y su entorno sea de primera mano, y su valor reside en mostrar la calidad de su memoria visual. Por otra parte, es necesario apuntar que para la ejecución exitosa de este tipo de ejercicio no se requiere que el sujeto participante sepa leer y escribir, por lo que no impidió la concurrencia de los niños de primero y segundo grado, quienes se encuentran exactamente en ese proceso de aprendizaje con un potencial de creatividad por revelar.

En razón de que nuestra existencia está referida al mundo en que vivimos y condicionada por diversos elementos externos, para el logro de nuestro propósito se sugirieron seis temas libres para realizar el dibujo de manera individual. Los temas pretendieron cubrir de forma general los principales aspectos de posible interés entre los niños participantes, tanto en el terreno de su apreciación y memoria visual sobre su ambiente físico y actividades cotidianas, como los relacionados con los acontecimientos de mayor importancia en la vida de la población, como lo es sin duda la fiesta del 4 de octubre dedicada al santo patrón, Francisco de Asís.

Como referencia sobre esta clase de ejercicio se consideraron los resultados gráficos de la actividad titulada “Nuestro pueblo: visión de los niños de Uayna, Yucatán”, realizada en el taller de enseñanza de alfarería (Morales Valderrama s/fecha). En este taller los temas de los dibujos fueron: la familia, juegos, fiesta, animales, ecosistemas, iglesia y el pueblo, pero desafortunadamente los resultados de esta experiencia no están publicados.

También se tomó en cuenta la información de los talleres que se llevaron a cabo en la región ex minera de Batopilas, Chihuahua, cuyo objetivo fue documentar el conocimiento que los niños de 4°, 5° y 6° grados poseen sobre las plantas y animales del lugar, así como mostrar el valor que la comunidad tiene en la conservación de su biodiversidad (Linares *et al.* 2004). Entre los datos obtenidos se cuenta con un listado de 50 animales diferentes referidos por los niños y 100 plantas, incluyendo las nativas y exóticas.

Por otra parte, Rejeski (1982) enfocó su trabajo hacia los niños y jóvenes ciudadanos estadounidenses a los que simplemente les presentó una hoja de papel en blanco con las palabras “la naturaleza” para que expresaran sus percepciones al respecto.

Esta clase de experiencias no han tenido como fin determinar una excelencia artística puesto que, como lo asienta Gombrich (1979: 21), la representación

no es necesariamente artística, pero desde luego no por ese motivo deja de contener información.

Para el desarrollo de esta actividad particular con niños matlatzincas, denominada “Así es como yo veo”, se propusieron seis temas para ser seleccionados libremente, mismos que a continuación se especifican:

“Así es como yo veo”

1. A mi pueblo, San Francisco Oxtotilpan
2. A la gente que vive en el pueblo
3. La fiesta del 4 de octubre
4. Lo que produce la tierra
5. Los animales que me gustan
6. La vegetación

*Narración de la experiencia plástica*

En el ejercicio de comunicación plástica propuesto intervinieron 167 alumnos de un total de 174 niños que asistían a la escuela primaria en el ciclo escolar 1996/1997. De este universo escolar, el 53.29% corresponde a niños y el 46.71% a niñas, cuyas edades estaban comprendidas dentro del rango que va de los 6 a los 16 años (cuadro 1).

Cuadro 1. Composición de la muestra estudiantil que participó

Grado	Niños		Niñas	Total	Rango/edad	Promedio
1º año	17	+	8	25	6 a 12	7.2
2º año	10	+	4	14	7 a 9	6.0
3º año	9	+	15	24	7 a 11	7.5
4º año A	10	+	8	18	8 a 12	10.0
4º año B	8	+	9	17	9 a 11	9.7
5º año A	7	+	11	18	10 a 16	11.4
5º año B	13	+	2	15	10 a 13	10.9
6º año A	7	+	10	17	11 a 14	12.6
6º año B	8	+	11	19	11 a 15	12.2
Totales =	89	+	78	167	6 a 16	

Para establecer la representatividad de la población se registró el barrio de procedencia de cada uno de los niños, y se obtuvo que de los siete barrios en los que se distribuye la población, seis están representados en la muestra estudiada. Se advierte que la mayoría de la población escolar vive en la zona

centro conocida como El Panteón (26.35%), el 17.96% de los niños es del barrio de Las Manzanas, el 15.57% reside en Santa Teresa y con porcentajes menores están los barrios Los Remedios, Las Mesas y Los Pinos.

No se fijó un tiempo límite para la ejecución de los dibujos, ya que el propósito fue que los niños no se sintieran presionados. El ejercicio se llevó a cabo en una hora con 45 minutos aproximadamente, y conforme iban terminando sus dibujos se les recompensó con dulces, galletas y juguetes. Además, al finalizar y recabar los dibujos de todos los grupos se decidió en el momento, por sugerencia del director y maestros, seleccionar dos trabajos por cada uno de los grados para ser premiados en una breve ceremonia pública.

*Preferencias temáticas*

Las preferencias temáticas se determinaron al ordenar, examinar y contabilizar los dibujos de acuerdo con los seis temas establecidos para ser desarrollados (cuadro 2). Se encontró que los dibujos que hacen referencia a la naturaleza, y que corresponden a los temas *vegetación* y *Los animales que me gustan*, fueron los que gozaron de mayor predilección entre los niños, puesto que alcanzaron las siguientes proporciones: 31.13% y 29.94% respectivamente (figuras 1, 2 y 8). Se observa que la suma de estas proporciones constituye más de la mitad de todas las preferencias, esto es, 61.07%, lo que resulta indicativo de la influencia que ejerce en ellos el entorno natural. Además, el hecho de que los dibujos contengan diferentes elementos de la naturaleza circundante nos remite a sus conocimientos y su realidad objetiva (Rejeski 1982).

Cuadro 2. Preferencias temáticas determinadas por grado escolar

Tema	Grado escolar						Total	%
	1º	2º	3º	4º	5º	6º		
Vegetación	3	-	1	3	15	30	52	31.13%
Animales	15	-	4	22	9	-	50	29.94%
Mi pueblo	5	4	11	6	3	4	33	19.76%
Cultivos	-	7	4	2	3	1	17	10.17%
La gente	2	-	1	-	2	1	6	3.6 %
La fiesta	-	-	2	2	1	-	5	3.0 %
Sin título	-	3	1	-	-	-	4	2.4 %
Totales	25	14	24	35	33	36	167	100 %

No obstante, en los dibujos catalogados bajo otro tema también se advirtieron elementos gráficos inherentes al ambiente, como el Sol, cielo, nubes y flores. La presencia de todos estos elementos gráficos denota que los niños dibujaron,

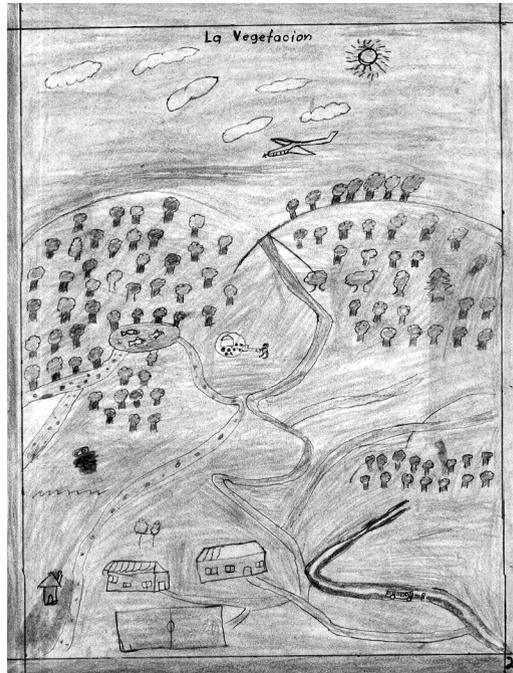


Figura 1. La vegetación. Leonardo Carranza Martínez, 10 años, 5° grado.



Figura 2. Los animales que me gustan.  
Luis Horacio Miranda, 11 años, 5° grado.

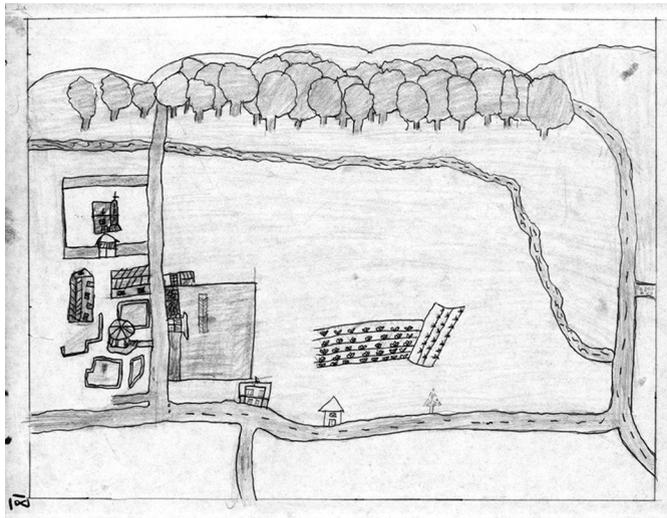


Figura 3. A mi pueblo, San Francisco Oxtotilpan.  
Raúl Martínez Velásquez, 13 años, 6° grado.



Figura 4. Lo que produce la tierra.  
Santos Pedroza Estrada, 9 años, 2° grado.

en ese momento, más bien lo que sabían, lo que ya se encontraba integrado a su mundo, y no lo que podían estar viendo en el interior del salón de clases; esto es, su interés y memoria visual quedaron de manifiesto.

Los trabajos realizados con el título *A mi pueblo, San Francisco Oxtotilpan* se ubicaron en una tercera posición al obtener 19.76% (figura 3), seguidos de *Lo que produce la tierra* con 10.17% (figura 4). En comparación, los dibujos elaborados con la temática *A la gente que vive en el pueblo* (figura 5) y *La fiesta del 4 de octubre* (figura 6) se sitúan con relaciones porcentuales bajas de 3.6% y 3% respectivamente. Estos porcentajes bajos no necesariamente implican una falta de interés en los temas, más bien la causa pudiera obedecer a que en ellos está involucrada la figura humana que suele ciertamente resultar difícil de recrear para muchas personas, además de ciertos conceptos de índole religiosa en el último caso. Finalmente, sólo cuatro niños no definieron el título de su dibujo, lo que equivale a 2.4% del total analizado.

### *Elementos gráficos*

Se registraron, clasificaron y enumeraron los diferentes elementos plasmados en cada uno de los 167 dibujos reunidos, con la intención de utilizarlos como parámetros de la conciencia de sus experiencias basadas en su entorno, puesto que los niños dibujan lo que para ellos es de importancia en su mundo familiar.

Cabe aclarar que en ningún momento se pretendió juzgar por medio de los dibujos la sensibilidad ni estados de ánimo, aunque es una práctica común en los exámenes psicológicos hacer uso de un dibujo para evaluar diferentes signos sobre las habilidades perceptivas y la capacidad creativa de los individuos.

La gran mayoría de los niños recreó formas realistas que representan diversos elementos de la naturaleza, así como aspectos relacionados con su vida cotidiana. El examen de los dibujos arrojó un total de 33 elementos gráficos diferentes, los que en función de su vocación expresiva fueron catalogados en cinco categorías, mismas que a continuación se pormenorizan:

### *Ambiente biológico y físico*

La primera categoría es la más amplia al integrarse por dos componentes básicos que en conjunto describen las diversas cualidades del ambiente. De esta forma en el rubro propiamente biológico están contenidos los elementos relacionados con las formas de vida conocidas, esto es, lo que corresponde a la

flora y a la fauna. En los dibujos se encontraron ocho formas que corresponden al ámbito de la flora: los árboles, los arbustos/plantas, flores, pasto/hierba, frutas, semillas y hongos.

La fauna dibujada se ordenó según los criterios de especie silvestre, doméstica y exótica, y considerando la fisonomía general y las características más sobresalientes que se pudieron apreciar en los diseños infantiles sin caer en la tentación de hacer interpretaciones. El listado lo integran 32 especies animales, destacando el grupo de los mamíferos con 17 especies, como el caballo, la vaca, el perro, un venado o una ardilla; el de las aves comprende siete especies, como la gallina, pato, garza y golondrina; entre los reptiles se cuenta con tan sólo dos especies, además de que se aprecian cuatro tipos de invertebrados (cuadro 3, figura 2).

Cuadro 3. Relación de los animales que fueron dibujados

Grupo	Categoría		
	Silvestre	Doméstica	Especie exótica
Mamíferos	coyote	caballo	delfín
	venado	burro	oso
	ardilla	vaca	león
	ratón	perro	jirafa
		gato	
		conejo	
		borrego	
		cabra	
		cerdo	
		crías de: gato	
Aves	garza	gallina/gallo	pingüino
	golondrina	pato	pavo real
	ave	pollos	
Reptiles	lagartija		
	víbora		
Anfibios	rana		
Peces	pez		
Invertebrados	caracol		
	gusano		
	lombriz		
	mariposa		

Estas proporciones concuerdan con las preferencias animales que fueron registradas en estudios anteriores (Navarajo 2002). Inclusive, es importante hacer notar el número de especies domésticas y la presencia de cuatro exóticas que no corresponden a su hábitat, pero que al ser dibujadas indican un interés

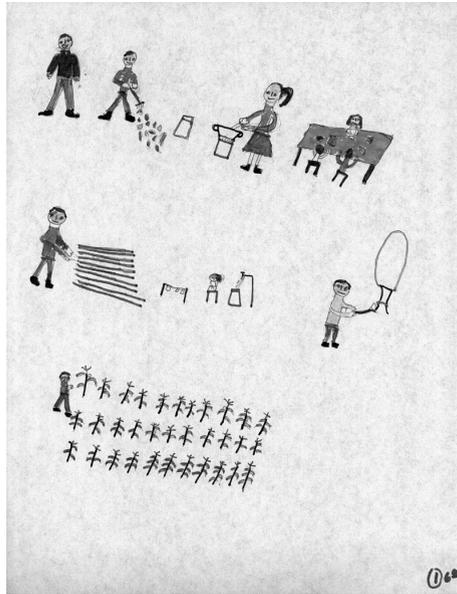


Figura 5. A la gente que vive en el pueblo.  
Clara Escobar Martínez, 12 años, 6° grado.

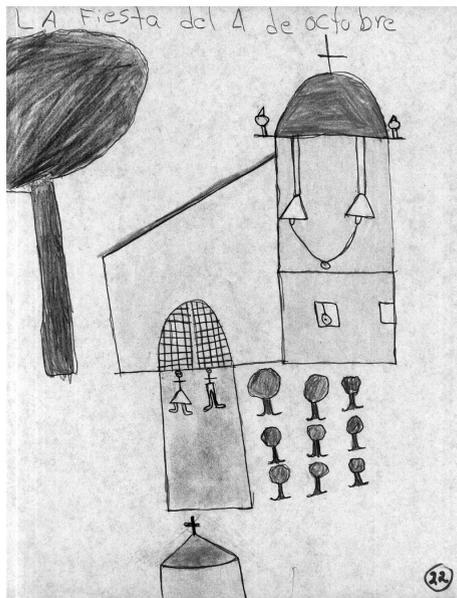


Figura 6. La fiesta del 4 de octubre. José Carlos, 9 años, 4° grado.

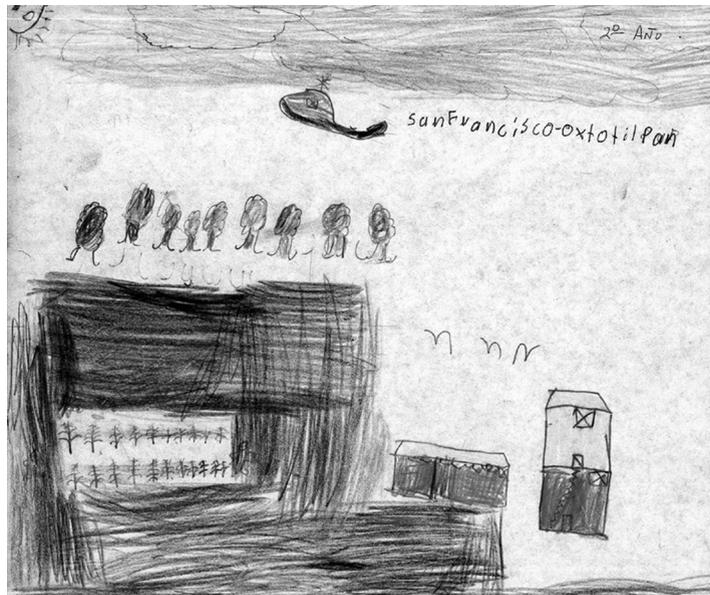


Figura 7. San Francisco Oxtotilpan.  
Francisco Javier Romero Martínez, 8 años, 2º grado.

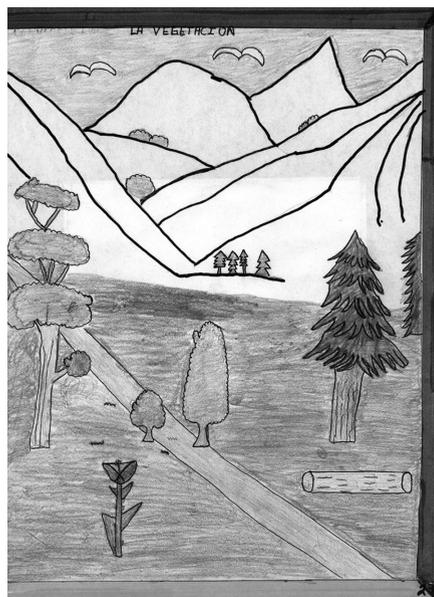


Figura 8. La vegetación. Jaime Ramírez Martínez, 12 años, 5º grado.

especial, a la vez que un recuerdo, porque es posible que las hayan conocido a través de sus libros, en una visita al zoológico o tal vez en la televisión –los que tienen acceso a ese medio de comunicación visual. Por otra parte, es de interés señalar que hubo quienes dibujaron a los animales como crías, además de llegar a representar nidos y huevos. La inclusión de estos elementos habla de la calidad de sus observaciones y de la capacidad de detallar e integrar en el dibujo lo visto.

El apartado de ambiente físico quedó formado por once diferentes elementos gráficos que de manera significativa describen las cualidades del paisaje en San Francisco Oxtotilpan, aunque en un mismo dibujo no se encuentren representados todos ellos. Estos elementos son: cielo, sol, luna, estrellas, nubes, lluvia, arco iris, nieve, cerro, piedras/rocas y río. De igual forma e integrando parte del concepto de ambiente físico, se incorporaron como otros elementos referidos los cultivos, como los del maíz y la avena, y también la presencia de leña, bajo el rubro de ambiente físico transformado (figura 5).

De manera comparativa, Rejeski (1982) comenta que en el entorno ciudadano los niños están confinados de un modo psicológico –por su egocentrismo–, físico –por su movilidad limitada– y por la influencia que llegan a ejercer los padres o bien otros adultos de relación cercana. Sin embargo, el pequeño encuentra fascinación en la proximidad con el mundo que le rodea, pues aún en su mundo circunscrito el niño puede ignorar límites urbanos, geográficos y culturales, y así recrear las formas conocidas como el sol, luna, estrellas, cielo, nubes, árboles, flores, aves, etcétera.

#### Ambiente urbano local

En esta categoría quedaron reunidas las recreaciones que hicieron los niños acerca de siete elementos definidos respecto a su entorno local. En primer lugar sobresale la figura de la *casa* con ciertas variantes, es decir, desde una sencilla a otra de dos pisos, por ejemplo; la iglesia, que se ubica en el centro de la población, es un segundo elemento arquitectónico relevante. Los caminos, ya sea de terracería o pavimentados; los vehículos motorizados, como los autos, camiones, trailers y tractores; un puente, las trojes y varios objetos. Por el número de veces en que fueron dibujados los elementos de esta categoría predominan los relativos a la casa, los caminos y diversos objetos.

Es factible que la imagen de la casa sea reiterada por el simple hecho de despertar en el niño asociaciones referentes a la vida del hogar y a las relaciones interfamiliares que le pueden dar seguridad, además de ser un elemento que se integra al paisaje de acuerdo con la traza particular de la población.

Entre los objetos dibujados se cuentan varios que son característicos del ámbito hogareño, como los muebles, y entre ellos la mesa, la silla y la cama. También fueron reconocidos artículos utilizados para los quehaceres domésticos, como la cubeta y el anafre. Al mismo tiempo figura una guitarra, una antena de televisión, piñatas, dulces y otros objetos más que nos describen actividades específicas; así, se distingue un rastrillo para arar, un arado, una bolsa con semillas, estacas y cuerdas (figuras 4 y 5).

#### Ambiente urbano no local

Esta tercera categoría se conformó con tres elementos gráficos que no corresponden a su mundo real mediato: un avión, un helicóptero y un semáforo (figuras 1 y 7). Durante nuestras estancias en San Francisco Oxtotilpan en diferentes épocas del año, no se ha tenido la oportunidad de ver un avión o un helicóptero, de manera que pueda ser considerada un evento regular, situación que seguramente responde al hecho de que el poblado se encuentra enclavado en un valle boscoso.

Sin embargo, habrá que considerar que la presencia de estas imágenes externas a su medio manifiesta, básicamente, imaginación e interés por parte de los pequeños en incluir lo que se conoce a través de otras fuentes, que les ha llamado la atención y se conserva en su memoria.

#### Figura humana

Como elemento gráfico, la figura humana se muestra en cuatro modalidades definidas: las imágenes de un hombre, una mujer, un niño y una niña, lo que equivale a un factor demostrativo de los niveles de esfuerzo y coordinación ojo/mano en una tarea voluntaria motivada por el deseo de obtener una recompensa al haberse manejado el ejercicio como concurso (figura 5).

Con todo, es preciso dejar asentado de nueva cuenta que los fines de este ejercicio no perseguían obtener ni un análisis de excelencia artística ni semblanzas psicológicas, pues para ello existen pruebas específicas. Por ejemplo, están aquellas que analizan la figura humana como la de Karen Machover que mide la dinámica de la personalidad, el grado de evolución y los procesos ambientales. Por otra parte, a través del test de Goodenough se ha establecido que las ansiedades, los conflictos o las actitudes pueden ser expresados en el dibujo de la figura humana de diversas maneras por niños distintos, o por un mismo niño en momentos diferentes de su vida.

### Otros elementos no identificados

Forman parte de esta categoría aquellos elementos o expresiones que no pudieron ser equiparados con objetos, imágenes conocidas o de referencia directa, por lo que más bien se les puede considerar un típico “garabato” o trazos sin sentido.

Al analizar los 167 dibujos se encontró que de los 33 elementos gráficos registrados sobresalen diez de acuerdo con la frecuencia de aparición, sin tomar en consideración el grado escolar. La relación de repetición por importancia la encabeza la figura del árbol al encontrarse en 128 dibujos (76.65%) y es pertinente comentar que en una sola composición podían encontrarse tres diseños de árbol o muchos más (figura 8).

El sol es otro de los elementos de gran importancia, pues fue representado en 103 ocasiones (61.7%). En 97 (58.1%) oportunidades se dibujó algún tipo de fauna silvestre y en 84 casos (50.3%) las especies domésticas, lo cual hace que los animales, en términos generales, sean un elemento gráfico de trascendencia. Siguen en importancia los diseños de cerros (77 veces, 46.11%), en 73 ocasiones (43.71%) se ven las flores, las nubes están en 67 (40.12%), las casas se dibujaron 63 veces (37.72%) y las representaciones de pasto/hierba sumaron 61 (36.53%) (Cuadro 4).

La frecuencia de representación de una imagen determinada pone al descubierto la importancia que colectivamente posee. Por ejemplo, no deja de ser significativo el caso del árbol, ya que 76.74% de los niños lo recrearon, siendo del todo justificado al contemplar desde diferentes sitios un escenario verde, ya que la población se encuentra rodeada de pinos, encinos y quercus.

Cuadro 4. Frecuencia de representación de los elementos gráficos

Elemento gráfico	Frecuencia	Relación porcentual
árbol	128	76.64%
sol	103	61.67%
fauna silvestre	97	58.08%
fauna doméstica	84	50.30%
cerro	77	46.10%
nube	67	40.11%
casa	63	37.72%
pasto/hierba	61	36.52%
río	57	34.13%
figura humana	50	29.94%

Aunado a este hecho, cabe apuntar la existencia de variantes en el diseño de una imagen, contando por lo menos con ocho en este caso. Respecto a la imagen del árbol, Rejeski (1982) señala que para el niño es un microcosmos viviente pues provee sombra, refugio para diferentes animales y su tamaño puede llegar a ser imponente.

De igual forma, el elemento sol constituye una abstracción de particular interés, en razón de registrarlo en 61.67% de los casos y plasmarlo a través de seis variantes. En situación similar se encuentran las flores, pues éstas aparecen solas, en ramos o en maceta, contando con cinco variantes.

Por último, el número de elementos gráficos que se pueden encontrar en un dibujo resultó variable. Entre los motivos que pueden estar influyendo en estas variaciones se cuentan la selección del tema, la memoria visual de cada niño, a lo que se suman sus intereses y las diversas tareas que desempeñan en sus casas y en el campo, así como la edad.

De acuerdo con la información obtenida, se tiene la apreciación de que la edad y el sexo de los niños no desempeñan un papel determinante en lo que concierne al número y manejo de los diferentes elementos gráficos (cuadro 5). De hecho, la diferencia entre el promedio de elementos gráficos que utilizan los niños (6.84) y las niñas (6.28) es mínima, esto es, 0.56.

Cuadro 5. Manejo de los elementos gráficos

	Grado	Sexo	Promedio de elementos
		M + F	
	1º año	17 + 8 = 25	5.7 4.7
	2º año	10 + 4 = 14	9.7 9.2
	3º año	9 + 15 = 24	7.2 7.7
	4º año A	10 + 8 = 18	4.1 4.0
	4º año B	8 + 9 = 17	4.9 4.0
	5º año A	7 + 11 = 18	6.1 7.3
	5º año B	13 + 2 = 15	8.2 6.5
	6º año A	7 + 10 = 17	9.0 6.4
	6º año B	8 + 11 = 19	6.7 6.7
Total=	9 grupos	89 + 78 = 167	6.84 6.28

### *Consideraciones finales*

Por su aplicación a un gran número de niños, este ejercicio de comunicación plástica posee valor en términos estadísticos. Asimismo, los dibujos son indicadores de la conciencia que poseen sobre su medio físico y social, porque tomando en consideración que el dibujo es una forma de proyección intelectual y que fue analizado desde el punto de vista de la riqueza de su contenido y no de su sentido estético o de las habilidades en la ejecución, se puede afirmar que de acuerdo con el catálogo de elementos gráficos obtenido los resultados son un muestrario del mundo mediato en el que se desenvuelven los pequeños y forma una parte importante de su bagaje cultural.

### *Agradecimientos*

A los niños matlatzincas de San Francisco Oxtotilpan, a los maestros de la escuela primaria “Emiliano Zapata” y a Eduardo A. Cerezo, por su apoyo en el trabajo de campo.

### *Bibliografía*

BASALENQUE, FRAY DIEGO

1975 *Arte y vocabulario de la lengua Matlatzinga vuelto a la castellana*, versión paleográfica de M. E. Bribiesca, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.

CASTRO, FRAY ANDRÉS DE

(1955), 1557 *Vocabulario de la lengua matlatzinga*, manuscrito matlatzinca en los márgenes del ejemplar del vocabulario de la lengua castellana y mexicana de Molina.

CAZÉS MENACHE, DANIEL

1967 “El pueblo matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan y su lengua”, en *Acta Antropológica*, Época 2, vol. III, no. 2, Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH/SEP, México, D. F.

ESCALANTE, ROBERTO Y ANTONIO LÓPEZ G.

1972 “Hongos sagrados de los matlatzincas”, en *Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti*, Roma-Genova, 3-10 de septiembre, pp. 243-250.

ESCALANTE HERNÁNDEZ, ROBERTO

1997 *Diccionario Matltzinca Español. Fonemas*, Instituto Mexiquense de Cultura, Colegio de Lenguas y Literatura.

ESQUIVEL VICTORIA, SERGIO

1982 *Matlatzincas y ocuiltecos*, Instituto Nacional Indigenista, Colorprint Impresiones, S. de R. L., México, D. F.

FLORES AMIGÓN, ISIDRO

1981 *Estudio del pueblo de San Francisco Oxtotilpan, Estado de México (Los últimos matlatzincas)*, Informe de Servicio Social, Escuela Superior de Medicina, IPN, México, D. F.

FRAGOSO, RAMÓN

1978 *Etnomedicina de los actuales matlatzinca*, tesis profesional, Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH/SEP, México, D.F., 316 pp.

GARCÍA PAYÓN, JOSÉ

1941 “Manera de disponer de los muertos entre los matlatzincas del valle de Toluca”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, vol. 5, núms. 2-3: 64-78.

GOMBRICH, E. H.

1979 *Arte e ilusión. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica*, Editorial Gustavo Gili, S. A., Barcelona, pp. 394.

GÓMEZ DE SILVA, HÉCTOR

1993 *Avifauna de Temascaltepec de González, Estado de México*, tesis profesional, Facultad de Ciencias, Universidad Autónoma de México, México, D. F.

GUEVARA, MIGUEL DE

1862 “Arte doctrinal y modo general para aprender la lengua Matlatzinca”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, vol. 9: 197-260.

LAGUNAS RODRÍGUEZ, ZAID

1975 “Introducción a: aspectos sociales, genéticos y antropométricos de las poblaciones de San Francisco Oxtotilpan y San Juan Atzingo”, en Román Piña Chan (ed.), *Teotenango. El antiguo lugar de la muralla. Memoria de las excavaciones arqueológicas*, Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México, México, vol. II: 467-468.

1982 *La población matlatzinca actual*, INAH/SEP, México, D.F., 47 pp.

- LINARES MAZARI, E., T. BALCÁZAR Y R. BYE  
2004 “Talleres didácticos aplicados en Batopilas, Chihuahua: actividades educativas complementarias a la investigación de la flora de la sierra Tarahumara”, en *Amaranto* 17(2): 17-28.
- MORALES VALDERRAMA, C.  
s/a *Nuestro pueblo: visión de los niños de Uayma, Yucatán*, taller de enseñanza de alfarería, sin publicar.
- NAVARIJO ORNELAS, L. Y M. A. SALINAS PÉREZ  
2001 “Las enfermedades de los animales de acuerdo con los niños matlatzincas”, en *Etnoecológica*, vol. V, no. 7: 75-85, mayo 2001.
- NAVARIJO ORNELAS, L. Y M. NERI FAJARDO  
2000 “Listado avifaunístico de San Francisco Oxtotilpan, Temascaltepec, Estado de México”, en *Anales del Instituto de Biología*, UNAM, Serie Zoología 71(1): 41-57, México, D. F.
- NAVARIJO ORNELAS, LOURDES  
2002 “Una aproximación al conocimiento de la fauna de acuerdo con las percepciones de los niños matlatzincas de San Francisco Oxtotilpan”, en *Estudios de Cultura Otopame*, 3: 149-172, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, D. F.
- ORNELAS RODRÍGUEZ, J. F., L. NAVARIJO Y N. CHÁVEZ  
1988 “Análisis avifaunístico de la localidad de Temascaltepec, Estado de México”, en *Anales del Instituto de Biología*, UNAM, Serie Zoología 58: 373-388.
- QUEZADA RAMÍREZ, NOEMÍ  
1972 *Los matlatzincas. Época prehispánica y época colonial hasta 1650*, Departamento de Investigaciones Históricas, INAH, México, D. F., 142 pp.
- VELÁZQUEZ, GUSTAVO  
1973 *Quiénes fueron los matlatzincas*, edición conmemorativa del sesquicentenario de la fundación del Estado de México, 1824-1974, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 200 pp.
- REJESKI, D. W.  
1982 “Children Look at nature: environmental perception and education”, en *Journal of Environmental Education* 13(4):27-40.

SEFCHOVICH, G. Y G. WAISBURD

1985 *Hacia una pedagogía de la creatividad. Expresión plástica*, Editorial Trillas, México, D. F., 115 pp.

SERRANO SÁNCHEZ, C. ET AL.

1975 “Algunos aspectos genéticos de la población matlatzinca del Estado de México”, en Román Piña Chan (ed.), *Teotenango. El antiguo lugar de la muralla. Memoria de las excavaciones arqueológicas*, Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México, México, vol. II: 476-483.

